

# Desarrollo del espíritu emprendedor: una herramienta para fomentar la creación de empresa\*

Paola Andrea Cárdenas Páez  
Juan Carlos Cuéllar Morales  
Angélica María Flórez Mora\*\*

El desarrollo del espíritu emprendedor es un tema de actualidad, de gran importancia en los últimos años y que ha venido tomando participación en los intereses particulares de las universidades, de las diferentes instituciones públicas y privadas y en general de nuestra sociedad. A su vez, una sociedad para ser emprendedora debe caracterizarse por ser de mente abierta, dispuesta a asumir los nuevos retos, aprovechando las oportunidades que ofrece el mercado y el desarrollo a través de la competencia.

Estamos acostumbrados a medir la riqueza de una sociedad por el producto interno bruto del país o por las ventas de los artículos tangibles y no prestamos la atención que se debe a lo que realmente significa riqueza, la cual se ve representada por la inteligencia, el capital intelectual y la capacidad creativa de la gente. Esta inteligencia es la que permite que la sociedad sobreviva en un mundo en el que toma tanta fuerza la competencia técnica y científica, proponiendo nuevas perspectivas

de investigación y desarrollo e innovando para responder a las nuevas necesidades, desarrollando el espíritu emprendedor y el espíritu empresarial.

La responsabilidad de brindarle a la sociedad personas que tengan este potencial emprendedor que se debe sostener técnica y socialmente, no es solamente del Estado; en esto deben también participar activamente las entidades encargadas de la educación, los docentes y los estudiantes además del sector productivo.

Actualmente, algunas de las universidades se han preocupado por fomentar el espíritu emprendedor y empresarial, incluyéndolo como materia en el pènsum de las carreras afines como la administración de empresas, la economía y las ciencias sociales; otras que han ido más allá, se han esforzado por crear programas que acompañan al estudiante en el proceso de creación de empresas y en su posterior aplicación. Este proceso

43

\* Este documento resume aspectos de la ponencia presentada por los autores en el VI Congreso Nacional de Estudiantes de Administración, titulada: "El verdadero papel del estudiante y la academia en el fomento al espíritu empresarial en la nueva economía".

\*\* Estudiantes de octavo semestre, Facultad de Administración de Empresas.

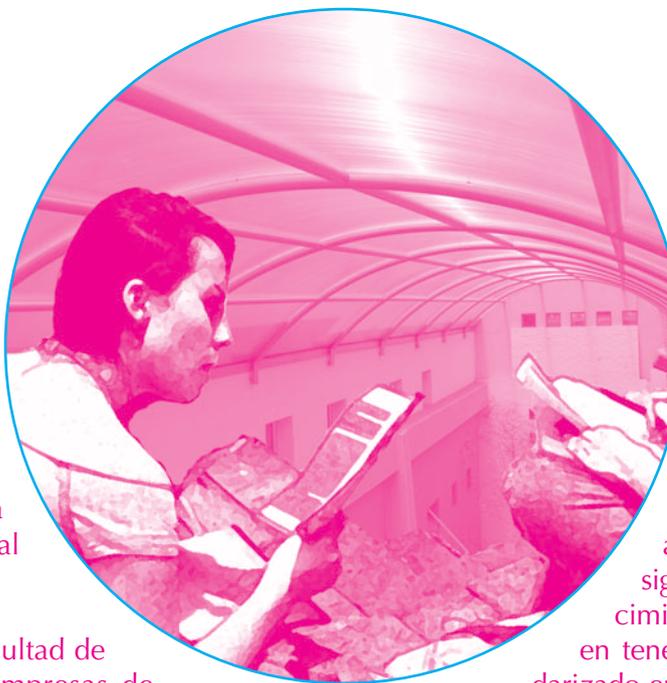


no debe considerarse como algo pasajero; debe concebirse como una parte del proyecto de vida, haciendo uso de los conocimientos para que haya ideas emprendedoras en el área en que cada profesional se especialice.

El programa de la Facultad de Administración de Empresas de la Universidad Externado de Colombia tiene como una de sus características importantes el desarrollo del espíritu emprendedor y el espíritu empresarial. Su fundamento principal consiste en la construcción de una cultura de iniciativa de creación de empresa como parte del proyecto de vida, que involucra a docentes y directivos quienes deben estar convencidos y comprometidos con el programa para que a su vez influyeran a los estudiantes y los impulsen a tomar una posición participativa desde sus intereses.

Este programa va dirigido a todos los estudiantes de todas las facultades afines o no con la administración, egresados de las mismas, creadores de empresas e intraempresarios, a partir de una metodología constructivista y de autodesarrollo que consiste en la construcción del aprendizaje mediante la actividad e interacción de saberes previos con las nuevas informaciones que son transformadas en el cerebro para realizar aprendizajes significativos.

También tiene como principio evitar las costumbres del pasado, en las que el proceso se estancaba en la parte teórica, en cambio se inclina por adoptar la filosofía de combinar ésta con la práctica (dimensión que dentro del programa es obligatoria), para que en un futuro, en lo posible se convierta en acción, es decir, se consumen en su mayoría las ideas y



se conviertan en empresas reales (dimensión opcional).

Además de esto, la universidad le brinda al programa un valor adicional que ha significado su reconocimiento y que consiste en tener un orden estandarizado en el que la primera

instancia es la persona. Se encarga de motivarla y sensibilizarla en su esencia para que llegue preparada para asumir un proceso de creación de empresas con un buen nivel de espíritu emprendedor y empresarial.

En conclusión, el desarrollo del espíritu emprendedor se convierte en la base para estimular la iniciativa en la creación de empresas. Partiendo de la premisa de que toda persona es emprendedora, el desarrollo de programas educativos en beneficio de este propósito debe ser inminente. La responsabilidad de las universidades radica en una función de apoyar a las personas que tienen ideas innovadoras (en particular en carreras afines a la administración); pero la responsabilidad debería ir mucho más allá, desde la academia y desde las aulas, dirigida a todas las personas de todas las carreras e inmersa en el pènsum de las mismas, con actividades dedicadas a crear el espíritu empresarial en quien no lo tiene y también desarrollárselo al que lo posee.

No sólo hay que generar un ambiente propicio para el desarrollo de las ideas innovadoras, también hay que crear un espacio para la producción de estas ideas, para que posteriormente sean desarrolladas, y lo más importante, se puedan generar estrategias para que éstas sean concretadas.

